

II Jornadas de Investigación en Humanidades

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

Universidad Nacional del Sur

Departamento de Humanidades

Bahía Blanca, Argentina

Auspiciantes:

**Fundación Ezequiel
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de
Derechos Humanos del
Departamento de
Humanidades de la
Universidad Nacional
del Sur**



La construcción de la identidad urbana: el análisis de las referencias históricas

Clarisa Borgani
Universidad Nacional del Sur

Introducción

La presente propuesta tiene como objeto realizar un abordaje teórico-metodológico del proceso de construcción de la identidad urbana de la ciudad de Bahía Blanca, focalizada en el estudio de la fijación de efemérides a través de las referencias históricas. La misma se enmarca dentro de un proyecto más amplio cuyo propósito es estudiar la plasmación de las relaciones de poder en las prácticas de nominación y en el uso del espacio público. (1)

Una de las prácticas de producción de la identidad urbana es la construcción de la memoria histórica (2), entendida ésta como el esfuerzo consciente de los grupos humanos por entroncar con su pasado, sea éste real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto. A través de esta construcción, las sociedades le dan un sentido al pasado estableciendo un puente con el presente en el acto de recordar (Jelin, 2004).

De modo que recordar, como cualquier actividad cognitiva, es atribuir significados: no solo del pasado al presente, a través de la tradición, sino más bien en dirección opuesta, cuando los procesos de significación confieren al pasado un sentido que concuerda con las necesidades presentes.

Siguiendo esta línea, nos proponemos indagar acerca de los procesos e intereses que intervienen en la construcción de la memoria a través del análisis de las referencias históricas.

En este contexto nos planteamos una lista de interrogantes: ¿Qué ciudad se historiza?, ¿cuáles son los espacios jerarquizados y cuáles se omiten? ¿a partir de qué criterios?, ¿qué historia/mapa/relato queda así constituida?, ¿cuál es la identidad que sobre ellos se produce?

La memoria histórica como objeto de estudio

Como dimensión constitutiva de toda cultura y en tanto generadora de identidad, la memoria se ha vuelto en la actualidad una preocupación central en las discusiones y debates de las ciencias sociales y los estudios culturales.

En tanto patrimonio del individuo, participa en la conformación de la identidad al exteriorizarse en objetos perceptibles por parte de los demás, a través de narraciones, documentos, archivos, etc., pero también a partir de la creación de espacios simbólicos. Esos "lugares" que constituyen, según Pierre Nora, "un instrumento de inteligibilidad de la Historia". (3)

En la medida en que la memoria se exterioriza, la misma no solo participa de la volatilidad del recuerdo, sino que adquiere mayor estabilidad, se convierte en cultura compartida, y, por lo tanto, en arena de confrontación de distintas interpretaciones y sentidos del pasado.

En efecto, la memoria social se construye y establece a través de prácticas que se instalan como rituales y como marcas materiales en lugares públicos e inscripciones simbólicas; de esa manera, la gente construye un sentido del pasado y lo relaciona con el presente en el acto de rememorar o recordar. (Jelin, 2004)

Como afirma Vidal Beneyto, la memoria no es un producto social espontáneo, ni la consecuencia azarosa de una conjunción fortuita de diversos factores, sino el resultado de una serie de prácticas selectivas, ejercidas de manera expresa y/o implícita, por aquellos a quienes se les reconoce legitimidad suficiente para realizarlas (Vidal Beneyto, 2004).

En ese sentido y en relación a la construcción de la identidad urbana, la labor de las llamadas "instituciones de la memoria" cumplen una función destacada, en tanto que son las encargadas de elaborar, estudiar, conservar y perpetuar la memoria histórica.

En el caso concreto de Bahía Blanca, la Comisión de Reafirmación Histórica, es una institución constituida por representantes de diversas organizaciones locales que, desde 1976, promueve la creación y difusión de efemérides realizando una selección de aquellos acontecimientos considerados "relevantes" y que por lo tanto merecen tener la categoría de "referencia histórica". Dichas referencias quedan plasmadas en el espacio público (mediante el previo aval municipal) con carteles que como soportes de las mismas son

ubicados en determinados sitios considerados significativos a efectos de la respectiva conmemoración.

Las Referencias Históricas fijan, cristalizan, y materializan el recuerdo de un acontecimiento concreto y lo ponen en escena en la esfera pública. En tanto espacios de memoria y archivos de lo social, organizan y prefiguran los imaginarios de lo memorable no sólo por la selección temática que hacen de los acontecimientos que merecen ser recordados, sino también por el modo en que esas memorias son narradas y por las lógicas de interés que las regulan. Por ello consideramos que las mismas constituyen una fuente privilegiada para apreciar los modos en que la intervención selectiva del poder en la temporalidad y en el espacio configuran la ciudad.

La ciudad que se historiza

Las fechas y los aniversarios son coyunturas propicias para producir y activar las memorias. Son ocasiones públicas, espacios abiertos en los que se expresan y actúan los diversos sentidos que se le otorga al pasado –reforzando algunos, ampliando y cambiando otros. Por ello, creemos oportuno considerar los hitos que son adoptados para establecer el origen de Bahía Blanca, así como los acontecimientos que se conmemoran, pues en ellos está la clave para comprender qué ciudad se cuenta y cómo se cuenta.

A partir del completo relevamiento realizado de las Referencias Históricas, es factible advertir que los motivos transformados en efemérides desde la segunda mitad de la década del 70' hasta la fecha, recrean sitios y eventos “significativos” de la etapa fundacional, de la Campaña del Desierto y del “despegue” del modelo agroexportador.

Son numerosas las referencias que hacen alusión a aspectos fundacionales en cuanto a su emplazamiento original, como es el caso de la ubicación de la Fortaleza Protectora Argentina y la señalización de sus cuatro esquinas.

En efecto, la fortaleza, es el núcleo duro de significación de la Comisión, no solo desde el punto de vista cuantitativo (4), sino también por el trazado mismo de la placa de los carteles y los colores utilizados: el borde en rojo que contiene el texto recordatorio dibuja el plano original de la fortaleza que, sumado al fondo azul, replican los colores correspondientes al uniforme de los fortineros.

Asimismo, quedan consignados en el espacio el establecimiento de las primeras instituciones locales indispensables para el ordenamiento de la incipiente ciudad y aquellas representativas desde el punto de vista cultural y social. En el primer orden de instituciones se destaca la demarcación del sitio del primer Juzgado Federal y de la Sociedad Rural; y en segundo término, la instalación del primer teatro de la ciudad y la creación del Hospital Municipal.

Los primeros tiempos de la Fortaleza Protectora Argentina quedan registrados en el espacio urbano, enfatizando los enfrentamientos entre sus primeros habitantes y los aborígenes. Ejemplo de ello lo representa una referencia ubicada en la intersección de las calles Don Bosco y Buenos Aires que refiere bajo la nominación de “Paso de las vacas” el vado por el que entró el primer malón sobre la Fortaleza y que fuera rechazado por el Coronel Estomba. Asimismo, el suceso del último malón queda testimoniado y plasmado en dos momentos: el lugar desde donde se inició el ataque por retaguardia a los aborígenes (Paraje “La Banderita”, en Zapiola y Perú), y el punto máximo de la avanzada aborígen hasta que fuera interceptada por las fuerzas en la intersección de las calles Zelarrayán y 19 de Mayo.

Pese a adelantarse en el marco temporal fundacional, no quedan al margen del recordatorio las incursiones de Rosas realizadas en la zona antes de que Bahía Blanca existiera como Fortaleza (5). Al respecto, resulta interesante destacar que la consideración de la figura de Rosas a través de las referencias constituye una recuperación asumida por la Comisión de Reafirmación Histórica, que contrasta con la ausencia de dicho personaje en la nominación de las calles de la ciudad (6).

Por último, se destacan las referencias que refuerzan la imagen de una ciudad que creció y avanzó al tiempo que se afianzaba el modelo agroexportador en la Argentina. Así lo evidencia la demarcación del sitio donde se efectuó la primera siembra de trigo (Alem al 3000); aquél en el que se instaló el primer molino harinero (Camino a la Carrindanga); y completando el mapa histórico-espacial, la ubicación del primer puerto y la llegada del primer tren a la ciudad (Ruta Grunbein-Ingeniero White y Estación Fc. Roca, respectivamente), plasmándose así la representación de Bahía Blanca como núcleo ferropuerto.

Se puede observar que las fechas y los acontecimientos elegidos para referenciar mantienen entre sí una relación que permite incluirlos en una misma clase, los que se refieren

precisamente al origen de la ciudad. Por lo tanto, guardan relación con su identidad, ya que la búsqueda de ésta siempre se vincula a la pregunta acerca de dónde venimos. Visto desde esta perspectiva, las efemérides podrían ser pensadas como mitos, en la medida que participan de la búsqueda del origen, fechando los hitos que pueden dar cuenta del mismo. De igual manera, podría afirmarse que las efemérides “crean” una tradición. Y en esto nos remitimos al concepto acuñado por Eric Hobsbawn para quien la “tradición inventada” es un conjunto de prácticas de naturaleza ritual o simbólica que, a través de la repetición, buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento, lo que implica automáticamente, una continuidad en relación al pasado. El objetivo y la característica de la tradición es la invariabilidad. El pasado real o forjado, al que ella se refiere impone prácticas fijas (normalmente formalizadas), tales como la repetición. (Cfr. Ansaldi, 1996: 115). Para Elizabeth Jelin, los ritmos anuales repetitivos y al mismo tiempo cambiantes de un año a otro- ofrecen las ocasiones, las fechas y los aniversarios, para los eventos de recordación y de conmemoración. (Jelin, 2004).

Al indagar en torno a la existencia de una posible relación entre los acontecimientos que se recuerdan y la fecha de inauguración de sus respectivas referencias, observamos que éstas últimas no son casuales, sino que, a modo de ritual de repetición, coinciden con el acontecimiento que se historiza. Así, la referencia que recuerda el último malón fue inaugurada el 19 de mayo de 1978, coincidente con aquel 19 de mayo de 1859. (7)

La idea de ritual de repetición y continuidad con respecto al pasado también se evidencia en la conmemoración de algún aniversario, ocasión propicia para concretar una marca histórica en el espacio urbano. Tal es el caso del recordatorio de los 100 años de Tiro Federal, del 50° aniversario del Barrio Anchorena; al cumplirse los 100 años de la fundación del Colegio María Auxiliadora y con motivo del centenario del inicio de las obras salesianas en la ciudad.

La invención de una tradición local acorde con la nacional queda reflejada en el uso de las efemérides del calendario oficial para vincular hechos o personajes que incumben al ámbito bahiense. En el día del maestro del año 1986, se inaugura en la plazoleta “Prudencio Cornejo” una referencia que destaca la labor de quien fuera profesor y director durante 26 años de la Escuela Superior de Comercio. Asimismo, el 7 de junio de 1978 (día del

periodista), se erige una referencia en el sitio donde funcionó la imprenta de Roberto Payró, fundador y director del diario La Tribuna.

La impronta de la tradición católica también queda manifiesta en la consideración de efemérides de orden religioso a la hora de fijar acontecimientos en el espacio. Tal es el caso de la referencia que recuerda el paso del Papa Juan Pablo II por nuestra ciudad, inaugurada un 29 de junio de 1988 (día del Pontífice). O bien, la que señala el lugar donde funcionó el primer cementerio civil, inaugurada paradójicamente el 1° de noviembre de 1978, un día antes de la fecha en que la Iglesia Católica recuerda a todos los difuntos.

Los personajes que se recuerdan

Entre las Referencias Históricas relevadas, resultan centrales las que definen o ayudan a construir figuras ilustres de Bahía Blanca, pues las mismas también remiten al mito de los orígenes. Se trata de personalidades que por su labor son consideradas claves en el desarrollo de la ciudad. Ansaldi subraya la importancia de considerar este aspecto para estudiar las formas de materialización de la memoria histórica desde el poder, en tanto que los personajes ilustres son presentados como arquetipos, modelos a imitar; constituyen símbolos poderosos que encarnan ideas y aspiraciones de una sociedad. (Ansaldi: 1996, 96).

En consonancia con el relato de una ciudad cuyo origen se remonta al de una fortaleza en la frontera sur, se rescatan del pasado personajes que estuvieron vinculados en conflictos con los aborígenes o que participaron en la Campaña al Desierto. En el Puente Canessa (camino La Carrindanga), se recuerda la matanza del coronel Morel y 72 coraceros (8). También queda referenciado el sitio donde murió el primer piloto de la Real Armada y las costas patagónicas don Basilio Villarino y Bermúdez a manos de los indígenas en 1785, ubicado en el lado sur del abra de la Ventana; y en el mismo lugar se recuerda al Cnel. Rauch quien “al frente de 1200 hombres de Caballería y Artillería y 900 indios auxiliares, derrotó en esta zona a las tribus rebeldes y rescató a numerosos cautivos y familias, avanzando la frontera sur de la Patria”.

El grupo de efemérides arriba mencionadas tienen en común el hecho de estar ubicadas en áreas que exceden el límite urbano, con lo cual se observa que la labor de la Comisión se

extiende hacia la región ratificando el imaginario de la ciudad como "epicentro del progreso regional".

Si bien los ejemplos que acabamos de citar enfatizan los aspectos fundacionales, se incorporan otros criterios que también pesan a la hora de materializar la memoria histórica de Bahía Blanca a través de sus personajes ilustres.

Al respecto, observamos que priman dos consideraciones para ser incluido dentro de este rango: haber contribuido en algún aspecto al desarrollo de la ciudad y haber trascendido el reconocimiento local alcanzando renombre nacional e incluso internacional.

En el primer orden de personalidades destacadas, la lista incluye al Ing. Domingo Pronsato a quien se recuerda como "artista y maestro ejemplar"; al ya mencionado Prof. Prudencio Cornejo, por "una vida consagrada a la docencia"; a Enrique Julio, fundador del diario La Nueva Provincia; Mario Iaquinandí, "poeta mayor"; la poetisa Berta Gaztañaga de Lejarraga (la única mujer referenciada) y el Ing. Norberto Tombessi, recordado como "prestigioso ingeniero bahiense y reconocido profesor de la Universidad Nacional del Sur".

En cuanto a personajes bahienses de trascendencia nacional, se recuerda a los músicos Carlos Di Sarli - referenciado como "destacado autor e intérprete de música ciudadana y creador del tango "Bahía Blanca"- y Juan Carlos Cobián, "autor de música popular".

Entre las figuras que sobresalieron en el ámbito internacional cabe mencionar la Referencia Histórica ubicada en la casa donde vivió el Dr. César Milstein, "un hijo de Bahía Blanca quién fuera galardonado con el Premio Nobel de Medicina de 1984 y declarado Ciudadano Ilustre del Partido de Bahía Blanca a su retorno a nuestra ciudad".

Fuera de este listado, mencionamos los homenajes a personalidades que, si bien no nacieron en Bahía Blanca, vivieron en la ciudad durante algún período, como el Prof. Manuel Trías, ("brillante pensador y escritor, testimonio de generosidad y benefactor de nuestros vecinos"), el escritor y ensayista Ezequiel Martínez Estrada y Vicente Fatone.

Por último, cabe destacar la presencia de una referencia que no sigue ninguno de los criterios hasta ahora indicados. Es el caso del reconocimiento a Atahualpa Yupanqui. Dicha referencia está ubicada en un espacio que, a modo de indicación, marca el inicio de la calle que lleva su mismo nombre.

Conclusión

Nos propusimos investigar las prácticas que intervienen en la construcción de la memoria histórica de la ciudad de Bahía Blanca, mediante el estudio de las Referencias Históricas.

Partimos de considerar que la memoria histórica participa en la conformación de la identidad urbana en tanto que remite al mito de los orígenes de la ciudad. Asimismo, se exterioriza a través de “marcas” en el espacio público y es el resultado de una selección ejercida por quienes tienen legitimidad para hacerlo.

En el caso concreto de Bahía Blanca, la Comisión de Reafirmación Histórica cumple una función destacada, pues a través de la elaboración de las Referencias cristaliza en el espacio acontecimientos y personajes que considera significativos para historizar la ciudad.

Del relevamiento y análisis de las mismas, pudimos establecer que guardan relación con la construcción de la identidad urbana, pues a modo de mito referencian una ciudad cuyo origen está ligado al avance sobre la frontera sur y a su institución como fortaleza militar, para luego desarrollarse conforme se iba afianzando el modelo agroexportador en la Argentina. El mito del origen transita un tiempo lineal y evolutivo proyectado en torno a una sucesión de hitos que, a modo de ritos de pasaje, marcan la transición desde un enclave/fortaleza a una aldea agrícola/militar y por último a una ciudad/nudo ferropuerto.

Como generadoras de tradición, las Referencias Históricas constituyen una práctica de naturaleza ritual y simbólica. Como ritual, imponen prácticas repetitivas al vincular sus fechas de inauguración con el acontecimiento que se conmemora, o bien, al relacionar los mismos con el calendario oficial. Respecto a su naturaleza simbólica, los espacios que señalizan se erigen como emblemas, sitios cargados de sentido no solo dentro del área urbana, sino también fuera de la misma, remarcando simbólicamente la trascendencia de Bahía Blanca como epicentro del progreso regional.

Por su parte, las figuras ilustres que se recuerdan también contribuyen a reforzar estas representaciones, pues sobresalen aquellos personajes que tuvieron participación en la Campaña al Desierto (Rosas, Cnel. Morel, Cnel. Rauch). Asimismo, son objeto de reconocimiento personalidades que se han destacado en su labor dentro de la ciudad (artistas, maestros, poetas) y quienes han trascendido el reconocimiento local y nacional

(los músicos Cobián y Di Sarli y el Premio Nobel César Milstein). Por último, se rescatan del pasado personajes de reconocida trayectoria académica e intelectual que sin ser bahienses, vivieron en la ciudad (Trías, Martínez Estrada, Fatone).

Aún queda por indagar la fundamentación de las efemérides a partir del análisis de los libros de actas de la entidad y de los argumentos esgrimidos por parte del Consejo Deliberante para su aprobación definitiva; así como también profundizar la relación entre el pasado que se recuerda y el presente desde el que se lo hace, o en otras palabras, apreciar de qué manera el presente interviene en la asignación de significado al pasado. Ello será abordado en una segunda instancia de la investigación, destinada a analizar los escenarios donde se dirimen los conflictos entre diferentes estrategias de legitimación de una determinada visión del pasado.

NOTAS

(1) El proyecto “Bahía Blanca: poder, representaciones y proceso de construcción de la identidad urbana”, tiene como propósito el estudio de la configuración de la identidad de la ciudad. Está Dirigido por la Mg. Fabiana Tolcachier y co-dirigido por la Lic. Mirian Cinquegrani. Desarrollado en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina.

(2) Cabe hacer la distinción entre lo que podríamos llamar memoria histórica y memoria colectiva. La primera supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado. Mientras que la segunda es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos. (Cf. Betancourt Echeverri, 2006). Por otra parte, Maurice Aymard señala la doble dimensión de la memoria: individual y colectiva, personal y social. (Aymard, 2004).

(3) La noción acuñada por Pierre Nora de lugares de memoria: sitios (edificios, plazas, ciudades, regiones); fechas (conmemoraciones, revoluciones, golpes), objetos (libros, filmes, una prenda de moda, una consigna) y las personas públicas, nos ofrecen espejos para el reconocimiento de lo comunitario en cuanto construcción de los recuerdos a nivel simbólico.

(4) Dos referencias históricas aluden al emplazamiento de la Fortaleza Protectora Argentina: una, ubicada en la primera cuadra de la Av. Colón, inaugurada el 11 de abril de 1977; y otra, ubicada en la esquina de la Plaza Rivadavia.

(5) Sitio de la “Desconcentración de la Campaña del Desierto de Rosas”; “La zanja de Rosas”.

(6) En este sentido, dentro de una de las líneas de investigación del proyecto en el cual se enmarca este trabajo, la Mg. Fabiana Tolcachier al estudiar la nominación de las calles bahienses da cuenta de las omisiones, los silencios y olvidos selectivos. A modo de ejemplo, la notable sobrerrepresentación de militares y políticos vinculados al bando unitario advierte su contracara de ausencias casi absolutas del bando federal con la excepción del fusilado “Dorrego”. (En: “¿Qué Historia cuentan las calles?”. Ponencia presentada en la I Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia: “Problemas de representación de pasados recientes en conflicto”, 7 al 9 de junio de 2007, Neuquén).

(7) Lo mismo ocurre con las fechas de inauguración de las siguientes referencias: el Instituto Tecnológico, que comenzó sus funciones el 20 de febrero de 1948 y la referencia correspondiente fue inaugurada exactamente 30 años después; Paraje La Banderita, que recuerda el lugar del inicio del ataque por retaguardia del último malón el 19 de mayo de 1859, fue inaugurada el mismo día en 1978.

(8) La referencia en cuestión reza la siguiente leyenda: : “Próximo a este lugar, fueron sorprendidos y muertos por los indios que lo acompañaban, el comandante interino de la Fortaleza Protectora Argentina, coronel Andrés Morel y 72 coraceros de su oficialidad y tropa, siendo en su mayoría miembros de la expedición fundadora de Bahía Blanca”

BIBLIOGRAFÍA

- Ansaldi, Waldo, "Las prácticas sociales de la conmemoración en la Córdoba de la modernización, 1880-1914". En: Sociedad. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), n°8, abril de 1996, pp.95-127.
- Aymard, Maurice. Historia y memoria. Construcción, reconstrucción y deconstrucción. *En publicación: Diógenes, no. 201*. CEA, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina: Argentina. Marzo. 2004
- Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
- Betancourt Echeverry, Darío. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. *En publicación: La práctica investigativa en ciencias sociales*. Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. 2006
- Da Porta, Eva. Conmemoraciones mediáticas del pasado reciente en Argentina. *En publicación: Astrolabio, no. 1*. CEA, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina: Argentina. 2004 1668-7515.
- Jelin, Elizabeth. Fechas en la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada 1. *En publicación: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador: Ecuador. Enero. 2004 1390-1249.*
- Kingman Garcés, Eduardo. Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *En publicación: ICONOS. Revista de Ciencias Sociales, no. 20*. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador: Ecuador. Septiembre. 2004 1390-1249.
- Althabe, Gérard, Schuster, Félix (comp.): Antropología del presente. Buenos Aires. EDICIAL S.A., 1999.
- Montesperelli, Paolo: Sociología de la memoria. Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.
- Nora, Pierre: Les lieux de mémoire. I. La République, Gallimard, Paris, 1984.
- Candau, Joël: Antropología de la memoria. Buenos Aires, Nueva visión
- Signorelli, Amalia: Antropología urbana. Anthropos, Barcelona, 1999.
- Vidal Beneyto, José. La construcción de la memoria colectiva: un ejemplo concreto. *En publicación: Diógenes, no. 201*. CEA, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina: Argentina. Marzo. 2004